

En Saítta, Sylvia (Comp.) *Algunas representaciones de Eva Perón en la literatura argentina*. BUENOS AIRES: UBA.

Orgía y desmitificación en Evita Vive de Perlongher.

DIZ, TANIA.

Cita:

DIZ, TANIA (2008). *Orgía y desmitificación en Evita Vive de Perlongher*. *En Saítta, Sylvia (Comp.) Algunas representaciones de Eva Perón en la literatura argentina*. BUENOS AIRES: UBA.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/tania.diz/9>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pWrn/Eok>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Dinámicas de exclusión e inclusión en América Latina.

Hegemonía, resistencias e identidades



Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos
Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad de Chile

ÍNDICE

Presentación	7
I. Etnocentrismo, nación e identidades.	
• La escritura de la exclusión: Ensayistas latinoamericanos y racismo en la imaginación de las naciones (1850-1930). ALEJANDRA BOTTINELLI WOLLETER	15
• Representación y autorrepresentación: Comunidad peruana migrante en Chile. NORA REYES CAMPOS	37
• Etnogénesis aymara: La reinención de la indianidad y la deslegitimación del paradigma de la chilenización. ANDREA HIDALGO VALLEJOS	55
II. Idearios y discursos en la formación de las repúblicas.	
• Simón Rodríguez y la educación popular para la república verdadera, América del Sur, 1828-1854. BRAULIO OLAVARRÍA ARAYA	67
• Andrés Bello y el papel del intelectual euroamericano en la fundación de la sociedad y cultura nacional. CARLOS RIQUELME CEPEDA	85
• Naturaleza, ciencia y 'crítica ambiental' en Chile y Brasil en el siglo XIX. JUAN PABLO IGLESIAS ZÚÑIGA	107
III. Subjetividades, modernización y cultura.	
• Revista "La Nota": hegemonías y resistencias en las representaciones de la subjetividad femenina. TANIA DIZ	129
• Leopoldo Lugones y la fotografía: formación de sujetos en la Argentina de principios del siglo XX. VALERIA DE LOS RÍOS	149

Dinámicas de exclusión e inclusión en América Latina.
Hegemonía, resistencias e identidades
Alejandra Bottinelli, Carolina Gainza, Juan Pablo Iglesias
Diciembre 2005

Libro financiado por el proyecto Mesesup N° UCH0209
("Fortalecimiento del Magister en Estudios Latinoamericanos")
Registro de Propiedad Intelectual N° 152.302
I.S.B.N. 956-19-0497-7
Diseño, Diagramación e Impresión
LOM Ediciones Ltda.

Revista “La Nota”: hegemonías y resistencias en las representaciones de la subjetividad femenina

TANIA DIZ*

ANTES
bosque musical
los pájaros dibujaban en mis ojos
pequeñas jaulas
Alejandra Pizarnik¹

La revista *La Nota*.

En la prolífica obra de Alfonsina Storni, las columnas femeninas ocuparon una buena parte entre los años 1919 y 1921. En éstas, la escritora retomaba el estilo de los artículos femeninos con la incorporación de la ironía y la parodia. A continuación, intento demostrar que esta singularidad de Storni como cronista puede leerse en una línea de continuidad respecto de las anteriores escritoras de *La Nota*².

El creador y director de la revista hasta el número 272 fue el Emir Emín Arslán, originario del Líbano, quien fue cónsul en nuestro país y escribió varios libros en árabe y en español, aparte de los editoriales que regularmente publicaba en la revista. *La Nota*³, según su direc-

* Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres - Universidad Nacional de Rosario. Integrante del Proyecto Fondecyt (CONICYT) 1040702, “Recepción crítica de escritoras latinoamericanas, 1910-1950: análisis del discurso crítico y de su relación con los discursos sociales que configuran identidades sexogenéricas”. Investigadora Responsable: Alicia Salomone. Universidad de Chile. E-mail: <taniadiz@hotmail.com>

¹ A. Pizarnik (1984) *Semblanza*. México, Fondo de Cultura Económica, p. 99.

² Aclaración: *La Nota* es una revista de un acceso bastante difícil ya que sólo está disponible en la Biblioteca Nacional pero no está la colección completa, no siempre se la puede consultar, no está microfilmada y no se puede fotocopiar. En consecuencia, fue difícil acceder a la fuente. Y lo que he conseguido se lo debo no sólo al trabajo de revisión y transcripción que realicé en la Biblioteca Nacional, sino también a la invalorable generosidad de dos investigadoras: Graciela Queirolo, quien me facilitó la transcripción de las columnas de Storni, y Alejandra Laera, quien me facilitó varias copias de páginas de la revista desde el año 1915 al 18.

³ *La Nota* se editó desde el 14 de agosto de 1915 hasta el año 1921, contando con un total de 310 números. A los fines de este capítulo, he consultado la revista casi en su totalidad. Si bien Alfonsina Storni participó en la misma desde sus inicios hasta el año 1920, sus columnas femeninas aparecieron únicamente durante el año 1919.

lor, permanecía atenta a la divulgación de las novedades culturales del país y del extranjero, predominantemente europeas.

Arslán se proponía editar una revista en la que escribieran muchos de los intelectuales del momento pero sin pretensiones académicas y en diálogo constante con el lector. En la revista era habitual la publicación de cartas o artículos que debatían con otros anteriores, en los que el o la autor/a se presentaba como lector o bien firmaba con seudónimos tales como *Un Lector* o *Una lectora*⁴.

Desde el primer número, participaron intelectuales bastante reconocidos como José Ingenieros, Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, Ricardo del Campo, Luis María Jordán. Y al año se sumaron otros como Alberto Gerchunoff, Paul Groussac, Rubén Darío, Alfonsina Storni. Un aspecto ideológico explícito de la revista era su posición anti-alemana y anti-belicista, siendo habituales las secciones y notas dedicadas a informar y comentar las consecuencias de la guerra en Europa. Este gesto ante la situación bélica tendrá suma relevancia respecto del feminismo, como veremos más adelante.

La estructura de la revista contenía secciones fijas y no fijas. A su vez, las fijas no tenían una periodicidad exacta (muchas se publicaron dos o tres veces nada más) y, con el transcurrir de los números varían en cuanto a nombres, tamaño y autores. En la tapa aparecía un sumario y editorial generalmente firmado por el director: Emir Emín Arslán. En las primeras páginas los artículos estaban firmados mayormente por varones y versaban sobre literatura, política internacional, biografías de escritores y poesías, cuentos y fragmentos de novelas de próxima aparición. Entre las secciones fijas estaban: Chistes, Lecturas, Notas femeninas, Cosas femeninas, Palabras alemanas, Bibliografía, Ecos, Variedades.

La participación de firmas femeninas⁵ sumado al hecho de que algunas, como Ivonne o *La Dama Duende*, colaboraban en otras revistas, me lleva a pensar que no sólo los varones

hallaron en el periodismo una nueva profesión, sino también algunas mujeres. Entre las autoras, Alfonsina Storni en varias oportunidades se refirió a la escritura en prosa como un trabajo a cambio de una remuneración; inclusive, fue el modo que eligió para hacerse cargo de la columna femenina⁶. Storni separaba claramente la escritura poética, en donde parecía habitar su mayor pasión, de la escritura prosística –cuento, novela, crónicas, ensayos–, vinculada casi exclusivamente a la necesidad de aumentar sus ingresos.

Las secciones femeninas: hegemonías y resistencias.

Los artículos femeninos se contagiaban bastante del estilo de la revista ya que estaban sujetos a los debates que se producían entre los supuestos lectores. Incluso, estos artículos no aparecían *solamente* en las columnas femeninas – espacios heterodesignados, si los hay– sino que se integraban a la revista. Un aspecto clave de ellos es que dejaban deslizar los diferentes discursos que, en la época, circulaban sobre las mujeres/ la Mujer, y se impregnaban bastante del tono lúdico y con algo de sorna que solía aparecer en el tratamiento de los distintos temas.

Algunas notas eran artículos sueltos focalizados en las mujeres, generalmente firmados, como el de Daniel Muñoz, titulado “Mujeres masculinas”⁷. Otros textos incorporaban a la mujer en relación a otro tema, por ejemplo: Carlos Gutiérrez Larreta escribe “La mujer en el arte”⁸ o el artículo de Emir Emín Arslán “La mujer y la diplomacia”⁹. También se publicaron notas muy breves y sin firma en la sección *Ecos*, como “La mujer y la guerra”¹⁰ o en la sección *Lecturas*, como: “Llamado a las mujeres belgas”¹¹.

⁴ Algunos de ellos eran: Un argentino (“Nuestros intereses”, p. 1762); Un crítico nuevo (“Los que escriben libros”, p. 1579); Un experto (“Las famosas conferencias”, p. 2186); L. N. (“José Menéndez”, p. 3051); Sacinio (“Otro más” p. 3188); Un suscriptor (“Sobre actualidad política”, p. 3145); Un radical (“Carta de un radical”, p. 3323). Tras estos seudónimos posiblemente se ocultaban personas conocidas por cierto círculo de lectores.

Creo que vale la pena mencionar las firmas femeninas no tanto como forma de corroboración de su escasez sino más bien como modo de visibilización de la existencia de las escritoras. Entre 1915 y 1919: Poesía: María Aliaga Rueda, “El águila cautiva”, p. 349; Delfina Molina y Vedia de Bastianini, “Inconfesado amor”, p. 425; Octavia Ricaldona de Bigand, “El paso de los Andes” p. 368; Laura Picinini, “Pesares”, p. 1608; Beatriz Donato: “Ten cuidado” p. 3306; Alfonsina Storni “Canto a los niños poesías”, p. 1385; “Yo espero”, p. 1503; “El dulce daño”, “A Rubén Darío”, p. 2296. Alfonsina Storni “Antes”, p. 2897; “Sed”, p. 3524. Cuento: Carolina Adelia Alió, “Margot”, p. 1449; “Desde Mar del Plata”, p. 1551; “La magne-lia”, p. 1705; “Fuego fatuo”, p. 1827; “El capitán del faro”, p. 2025; “La vendedora de huevos”, p. 2947; “Una noche de fuegos”, 3162; “La nena”, p. 3525; Angélica, “El amor a la paz”, p. 2331; Beatriz Donato: “La mujer y el antifaz” p. 2805; “El elogio de la mentira”, p. 2876; “A propósito de las crónicas fantásticas”, p. 3260. Sylvine, “Una víctima”, p. 3166. Alfonsina Storni, “Una carta”, p. 1187-8; “Algunas líneas”, p. 1307; “La fina crueldad”, p. 1365.

⁶ “El día es gris... una lluvia persistente golpea los cristales, además he venido leyendo en el camino cosas de la vida de Verlaine... A la pregunta ¿Es usted pobre? Que me han dirigido, siento deseos de contestar: Emir [Emir Emín Arslán], luego versos[...] Pero en ese preciso momento miro la luz eléctrica y me sugiere una cantidad de cosas: la época moderna, el siglo en que nos movemos, la higiene, la guerra al alcohol, las teorías vegetarianas, etc. [...] En un instante he comprendido que debo vivir en mi siglo; mato, pues, el romanticismo que me han contagiado el día lluvioso y Verlaine y escogiendo mi más despreocupada sonrisa (tengo muchas), contesto: Regular Emir [...] voy viviendo. Entonces el Emir me propone ¿Por qué no toma usted a su cargo en LA NOTA la sección ‘Feminidades?’”, Alfonsina Storni. “Feminidades”, *La Nota* Nro. 190, 20 03-1919, p. 406-7.

⁷ *La Nota*, p. 447.

⁸ *La Nota*, p. 1464.

⁹ *La Nota*, p. 128.

¹⁰ *La Nota*, p. 2636.

¹¹ *La Nota*, p. 2613.

Existían columnas femeninas como las "*Cartas de la Niña Boba*" que se publicaron irregularmente desde los primeros números hasta el año 1918 o "*Cosas femeninas*" que fue variando tanto en sus títulos: "*Páginas Femeninas*", "*Feminidades*", "*Vida femenina*", como en su extensión, que abarcaron desde una media página inicial hasta las dos páginas. En esta última columna escribió Storni durante 1919. Paralelamente, se publicaba la sección "*Notas Femeninas*", conformada por dos o tres artículos muy breves y anecdóticos o informativos, similares a *Ecós* o *Variedades*. En las columnas, a diferencia de los artículos sueltos, se construía claramente la enunciativa y la lectora en términos femeninos.

Retomando las figuras del cuerpo y de la subjetividad propios de los artículos femeninos, no se escribieron, en *La Nota*, textos vinculados a la salud de las mujeres, ni hubo demasiados cuyo referente fuera el cuerpo en sociedad. De estas últimas, sólo hubo dos: "*Indiscreciones de La Dama Duende*"¹², y "*Los trajes de las artistas*"¹³, aparecidas en 1916 y firmadas por *La Dama Duende* a quien ya hemos mencionado. El cuerpo demasiado serio o frívolo de los artículos femeninos fue siendo desplazado por la subjetividad, excepto en relación a la moda, tema que sí mereció algunas notas. La subjetividad, en cambio, se constituyó en el lugar de disputa entre quienes encarnaron la identidad de género impuesta por la sociedad y quienes resistieron.

A fines de 1915, la tendencia femenina a respetar y adecuarse a las modas fue un tema de debate por varios números en los que diversas voces femeninas defendían la tendencia a la moda pero no aceptaban la relación inmediata de ésta con la sumisión femenina¹⁴. En *La Nota* también se publicaron textos centrados en la moda misma –formas de vestirse, consejos, etc.– como vimos en *Caras y Caretas* y *El Hogar*¹⁵, aunque no fueron demasiados y se entremezclaban con otros más bien argumentativos que debatían sobre ella.

La subjetividad femenina fue un aspecto privilegiado en la revista, ya que aparecía en una grande y heterogénea cantidad de artículos. Su importancia residió, indudablemente, en la

permeabilidad de la revista a los cambios que se iban percibiendo en cuanto a la identidad Mujer, marcados por la coyuntura bélica europea y las demandas de los movimientos feministas, tanto europeos como argentinos.

La sección *Notas femeninas* era la que hacía aparecer a las madres y a las novias, en notas bastante breves, casi anecdóticas. En estas se reproduce la identidad de género hegemónica como en "*Las madres para sus hijos*"¹⁶ en que se enumeran consejos para criar a los niños¹⁷. En los artículos femeninos de *Caras y Caretas* y *El Hogar* se solía presentar a la Mujer como parte de un hoy eterno: así es y seguirá siendo. En cambio, en los títulos de esta sección la variable temporal interviene con fuerza. En el pasado está la tradición: el casamiento de los abuelos; en el hoy está la guerra que modifica la figura de la madre y la novia de la mano de lo nuevo y moderno, junto con las temáticas propias de la mujer doméstica: el hogar, los espejos, los azahares, la cocina. En el futuro la esperanza de la vuelta al orden: el noviazgo de los jóvenes.

Ya en 1916¹⁸, la temática de la guerra ha invadido casi totalmente las secciones femeninas y empezaba a ganar terreno el feminismo, orientado sobre todo a traer noticias sobre las sufragistas europeas y otras mujeres destacadas por su talento o su heroísmo. Así se podía leer sobre una bailarina belga que se suicidaba o una mujer francesa que alcanzaba el título de abogada. Otros textos presentaban noticias relacionadas con la actuación de las mujeres.

¹⁶ Rev. *La Nota* número 65 4-11-16, Tomo 1.

¹⁷ Durante el primer año de *La Nota* se publicaron textos tales como: Experta, "Consejos a las solteras", Dra. X, "Nuevo rol de la mujer en el hogar", p. 59 o "Las madres para sus hijos", p. 1293 en *Notas femeninas*. Los que se intercalaron con los de Eduardo Talero: "Las novias y la guerra", p. 111; "Las madres y la guerra", p. 209, centralizado en la problemática bélica. En 1917 sólo se publicaron textos sobre las relaciones familiares en la sección *Notas femeninas*: "Cómo se colocan los espejos", p. 1475; "Las tres anhelosas", "El azahar", p. 1494; "La madre y la educación", "Cómo se casaban nuestros abuelos", p. 1534; "Una ocupación para la mujer", "La desarraigada", p. 1573; "La cocina en la escuela", p. 1599. En 1918 encontramos tres textos de la columna *Feminidades* orientados a señalar los ideales del noviazgo. Aglavaine "Un noviazgo moderno", p. 3048 y Nirvana de Nihil: "Nuestros jóvenes", p. 3287; "Los noviazgos", p. 3458. Por último y en el cuerpo principal de la revista: "Un punto de vista sobre el divorcio", p. 2214, por Rodolfo Rivarola.

¹⁸ *La Nota*, entre 1915 y 1916 encontramos algunas notas breves en *Cosas femeninas* tales como: "Elogio a la mujer francesa", p. 1154; "La emperatriz del velo blanco", p. 1173; "La mujer francesa en la actualidad", p. 1194, en general ligadas a realizar el heroísmo de las mujeres en la guerra. En 1917, en *Ecós*, aparecía: "La mujer y la guerra", p. 2116 y los siguientes son los títulos de las *Notas femeninas*: "La mujer diputado", p. 1475; "Peripecias de una enfermera", "Escapismos sobre la mujer", p. 1494; "La reina Hortensia", p. 1513; "La sonrisa", p. 1534; "Maurice Barrés y el feminista", "La última pieza de Henri Bataille", p. 1573; "Las mujeres ante los astros", p. 1595; "Las farmacéuticas en Rusia", "La guerra y la actuación femenina", p. 1611; "Ahijados de abogadas", "Espías y espionas", "Un feminista", p. 1633; "El batlle de Vaux y Compte", "Proclama de las mujeres alemanas", p. 1656; "La mujer serbia", "El sexo de los ángeles", "Feminismo", p. 1694; "La literatura femenina en Francia", "Los placeres inocentes de las japonesitas", p. 1713; "Una mujer sublim", "El amor de las mujeres", "La imagen, el alma", "Oremus", "Esposa del desertor", "Un diario feminista chino", p. 1741. "La guerra" (poesía de la reina de Italia), p. 1775; "Himno feminista" (Elisa Ros de Jaramate) p. 1776.

¹² *La Nota*, p. 749.

¹³ *La Nota*, p. 1072.

¹⁴ *La Nota*, Amalia "La lógica y el ingenio de la mujer" p. 37; Emir Emín Arslán "El ingenio y la lógica de la mujer", p. 77; Leyla, "Sobre lógica femenina", p. 250; Emir Emín Arslán "La lógica y la mujer", p. 322. Bebé, "La lógica de la mujer porteña", p. 208.

¹⁵ *La Nota*, Ivonne, "La moda alemana", p. 20; Zulema, "Opiniones sobre la belleza femenina", p. 869. En *Cosas femeninas*: "Los Trajes nupciales", p. 934. En 1917, los artículos centrados en la moda se publicaron en las secciones femeninas: En *Páginas femeninas* escribió Aglavaine: "La vida de los maniqués", p. 2452; "El vestido, el peinado, la sonrisa", p. 2477; "El arte de vestir", p. 2525. Y en la sección *Notas femeninas*: "¿Usted usa eso?", p. 1475; "Los atavíos más caros", p. 1534 "La belleza", p. 1633. En 1918, bajo el título *Feminidades*, Nirvana de Nihil escribe: "El maquillaje", p. 3580; "Los perfumes", p. 3846 y Selitte, "La moda se critica", p. 3141.

en la guerra como es el caso de "Elogio a la mujer francesa" en el que se comentaba su heroísmo a fin de resaltar la crueldad de los franceses. O "La emperatriz del velo blanco" en donde se narra el caso de una emperatriz que invirtió su dinero en un hospital y trabajaba como cirujana para atender a los heridos de la guerra. De modo que era permanente la mención a la actuación femenina durante la guerra, tanto en funciones tradicionales de enfermeras o madres como en actividades consideradas masculinas.

En este punto surgen posiciones adversas. En "La mujer francesa en la actualidad" se valoraba positivamente la participación femenina en la vida pública por la ausencia de varones, pero se consideraba que estas debían *hacer y callar*, ya que no era conveniente que permanecieran en la vida pública luego de la guerra. Otro ejemplo es que en la sección de humor aparecían chistes que mostraban el temor de la dominación femenina por sobre los varones como consecuencias de la presencia de las mujeres en la esfera pública. El conflicto persistente era que las mujeres ocupaban lugares masculinos, mientras los movimientos sufragistas cobraban fuerza. Era clara la intención de éstas en no abandonar la arena pública y la resistencia a ello, tanto de varones como de algunas mujeres, por miedo al desorden del sistema sexo genérico que podría acarrear un caos social. Muchos artículos¹⁹ se debatían entre las ideas feministas y antifeministas, debate que se inició con las europeas y, de a poco, se fue acercando a las feministas locales.

Los siguientes fragmentos pertenecen a un artículo en el que pueden leerse las argumentaciones más comunes de aquéllos (y aquéllas) que bregaban por identidades de género fijas y negaban la condición de sujeto de las mujeres, ubicándolas como cuerpos erotizados:

"Mujeres masculinas

A primera vista parece que tiene algo de paradójico el título que pongo a estas líneas; pero en realidad es el que en rigor corresponde a estas mujeres modernas que tienen la pretensión de hacer lo que siempre ha sido de práctica puramente masculina. Se ha dado en llamar "feminismo" a esa tendencia perturbadora de las leyes de la naturaleza y revolucionaria contra el orden social, siendo así que, para expresar con exacta corrección su significado, debería llamársele "machonismo", ya que lo que tales mujeres pretenden es usurpar a los hombres el ejercicio de ciertas funciones civiles y políticas que hasta el presente han sido desempeñadas exclusivamente por el sexo fuerte, y no digo feo, porque el verdadero sexo feo lo componen las "machonistas", las cuales, en resumen, aspiran a ponerse los pantalones. ¡Vayan enhoramala! [...]"²⁰

¹⁹ *La Nota*, en 1916: "Mujeres masculinas" de Daniel Muñoz, p. 447-8 y en 1918: Camile D. De Latour: "Una victoria femenina, lo que la mujer ha ganado durante la guerra", p. 2931 y Madeleine Monnier "Páginas de literatura francesa. Defensa de la mujer moderna", p. 2936 y 2984. En la sección *Lecturas*, "Llamado a las mujeres belgas", p. 2613; "Feminismo", "La superioridad de la mujer inglesa", "Las mujeres japonesas", p. 3609.

²⁰ Daniel Muñoz, "Mujeres masculinas", revista *La Nota*, p. 447-8, Tomo 1.

A modo de ejemplificación el texto relata el mito de las amazonas, realizando, por ejemplo, que no era debido a la fuerza que ganaban una guerra sino debido a sus atributos físicos que desorientaban a los soldados contrarios. Y sigue:

"Pero la virilidad de aquellas belicosas ninfas consistía solamente en su ardor guerrero que las incitaba a la pelea, pues en cuanto a la sentimentalidad eran muy femeninas, y de más de una de ellas se cuenta que después de haber luchado valerosamente contra tremendos jastiales, se dejaban vencer fácilmente por cupido, cediendo a los impulsos de su sexo; en tanto que las modernas "machonistas", no sólo pretenden hacer cosas que son propias de hombres, sino también parecérseles en el aspecto físico, para lo cual alardean de desgarbo en el andar y de desprecio por toda elegancia en el vestir, apretando todas las exuberancias de la carne para que no se dibuje ninguna exterioridad curvilínea que denuncia su femineidad. Se creería que tienen vergüenza de ser mujeres, y por cierto que en ello tienen razón, porque son, por lo general, tan feas... que merecerían ser varones. ¿A qué ese afán de querer dejar de ser lo que son? Parece que ellas mismas se empeñan en reconocer que el hombre es la personalidad superior de la especie humana, y que aspiran a ser promovidas de la categoría de mujer a la de hombre; como todos los subalternos aspiran a un ascenso a más alta jerarquía"²¹

El texto continúa apelando a la mitología griega para describir el mito de Minerva, la diosa de la sabiduría que se mantuvo virgen, según el autor, como consecuencia de saber demasiado. Y concluye:

"De todo lo cual, y de muchos otros ejemplos históricos y fabulosos que podría citar, se desprende la enseñanza de que la mujer sólo sirve para ser mujer, pues en cuanto pretende parecer hombre, resulta inútil y desagradable.

El machonismo femenino es una perversión sexual tan repugnante y estéril como el afeminamiento masculino.

Daniel Muñoz"²².

Este artículo sintetiza los temores que reinaban ante un supuesto *fenómeno de masculinización* de algunas mujeres por culpa del feminismo. El narrador argumenta mediante supuestos biológicos que sostienen la diferencia sexual: el Hombre es el sexo fuerte que lleva adelante las funciones civiles y políticas mientras que la Mujer es lo natural, el instinto sexual, los sentimientos, la belleza. Incluso, lleva su idea al extremo de sostener que la participación de la mujer en la vida pública traería como consecuencia un cambio en su condición de mujeres y devendrían en una perversa mezcla de varón y mujer. Daniel Muñoz siente temor ante el cambio, ante la invasión, ante el otro como una amenaza latente que

²¹ Ibid.

²² Ibid.

puede leerse no sólo en relación a las mujeres sino también a los inmigrantes, ya que ambos configuran los nuevos personajes que modificaron la vida urbana en Buenos Aires.

Abordando las temáticas relativas a la subjetividad femenina, se publicaron no sólo notas breves y artículos sueltos como vimos hasta ahora, sino también las dos columnas más importantes de la revista: *Cartas de La Niña Boba* y *Páginas Femeninas*, que por parodización o por oposición frontal, se distanciaron de las posiciones conservadoras.

Las *Cartas de La Niña Boba* se publicaron desde el primer año de la revista hasta enero 1919, con una periodicidad variable: a veces número por medio, a veces pasaban meses sin aparecer. Eran cartas dirigidas al director de la revista, quien parecía ser el único que conocía su verdadera identidad²³. La enunciativa se definía a sí misma como una fiel representante de las niñas bobas, distintas de las bonitas, las casaderas, las coquetas; personificando, así, otro tipo femenino. Escribía en un tono propio de la correspondencia intimista y confesional, incluso solía transcribir párrafos de su diario íntimo.

La Niña Boba siempre aclaraba que se dirigía al director y eran escasas las veces en que reconocía otros lectores. Una de ellas fue cuando Ricardo del Campo, colaborador permanente de la revista, publicó un artículo preguntándose quién es la niña boba²⁴. Ésta respondió violentada por la impertinencia y se ofendió²⁵ porque Del Campo ponía en duda su condición de mujer, aunque nunca aclaró quién era, resguardándose en el *pudor femenino*.

Con un estilo intimista, propio de los artículos femeninos, las cartas²⁶ se dedicaban alternativamente a los modos de ser de las niñas bobas: tímidas, melancólicas, sensibles, buenas

²³ El tema de los seudónimos es difícil ya que eran muy usuales en la revista especialmente en el caso de las mujeres y no he encontrado ninguna referencia respecto de los personajes reales a los que obedecían. Su uso instauraba una clave secreta que pocos manejaban, suponiendo un círculo de lectores conocidos entre sí, al estilo de las *causeries* de Lucio V. Mansilla. Respecto de las mujeres muchas veces se ha mencionado el uso de seudónimos por los riesgos que podría acarrear el nombre propio. En el caso de *La Nota* no creo que haya sido ésta la razón principal sino una cuestión lúdica ligada a identidades secretas.

²⁴ *La Nota*, Del Campo, R. "¿Quién es la niña boba?", p. 1025.

²⁵ *La Nota*, La niña boba "¿Quién soy?", p. 1143.

²⁶ *La Nota*, "La agonía del flirt", p. 114; "La niña que plancha", p. 145; "El secreto femenino", p. 100; "Carta al amigo ingrato", p. 224 y 266; "Los amigos", p. 304; "Cartas de la niña boba", p. 343; "Nuestra timidez", p. 383; "Lejanía", p. 423; "Fidelidad", p. 486; "Literatura femenina", p. 564; "La breve historia", p. 625; "La carta inútil", p. 944; "Aniversarios", p. 1045; "Los silencios", p. 1025; "Juicios de la niña boba", p. 1088; "Interiores", p. 1324. Estas cartas provocaron también comentarios de lectoras como Mlle. Sagesse, "Carta a la niña boba", p. 468. En 1917, continuó escribiendo *La Niña Boba*: "Pasado", p. 1485; "Noviazgos", 1546; "Preludio" p. 1686; "Los derivados", p. 1807; "El caso Brulé", p. 2377. Y en 1918 escribió: "Páginas femeninas, exploraciones" p. 2617; "Romanticismo", p. 2668; "Retornos", p. 2711; "Confidencias", p. 2834; "Interpretaciones", p. 3268; "El arte de las niñas", p. 3693; "Defensas", 3771; "Diarios íntimos", p. 3819.

amigas aunque algo inclinadas por confesar secretos propios y ajenos. También en sus percepciones acerca del noviazgo: la promesa de fidelidades eternas, la ansiedad por la llegada del novio, la guerra al flirt y los bailes en los que esperaban a él. Con *La Niña Boba* comenzaba una línea de resistencia hacia la identidad de género hegemónica ligada a la ironía y a la parodia que continuará en las crónicas de Alfonsina Storni.

A continuación transcribiré algunos fragmentos de una de estas cartas en donde el tema central es no ser elegida en un baile.

"La niña que plancha

Señor director:

Estoy realmente encantada con su amabilidad; la acogida dispensada por *La Nota* a mi charla sobre el flirt me ha dado ánimos y pienso desde hoy en adelante tratar para Vd. Y siempre en forma epistolar (las mujeres y las cartas ya se sabe ...), algunos temas sociales de real interés para todas nosotras, y quiero creer que también para todos ellos, los que no saben cómo sentimos, cómo pensamos, ni cómo queremos las niñas bobas.

Hoy hablaré, señores Director, de una enfermedad de moda, digna de ser estudiada por un tratadista de fama. Ya hay la agorafobia, la panofobia y una cantidad de fobias más que la ciencia estudia. Se acaba de agregar a nuestro ambiente social la planchofobia; más claro, el temor a planchar [...]

¡Planchar! Vd. no puede imaginarse, señor director, lo que ese verbo significa para las niñas: todas las angustias, los temores, las reflexiones amargas y el pesimismo lento pero irremediable que se insinúa en nosotras.

Los hombres ignoran muchas de las nuances del sentir femenino, y es natural, pero ninguna tan ignorada como la tortura de la niña que plancha.

Una niña que no es atendida en un baile cree perder algo de sí misma, de su prestigio social, de su feminalidad, y cree ver en el compañero de baile que no llega, el símbolo del rechazo de todas sus condiciones, que pueden ser muchas [...]

Esto quiero hacer hoy, señor director: quiero tratar de curar con una lógica que no por ser femenina será menos consistente, esa fobia a la que me he referido más arriba. Debo decirle, ante todo, que no soy vieja; en mi argumentación no hay lo que pudiera llamarse filosofía del solterismo, no; soy joven, sumamente joven, casi una niña ¿bonita? No sé... el amigo que más estimo no me lo ha dicho nunca, y el que me resulta menos simpático me lo dice todos los días... Bueno, sigo [...]

Ahora, —y este es quizá el punto más delicado de la cuestión— la segunda causa de la niña de éxito. Eso que parece el título de una nueva comedia del doctor Roldán²⁷, es sin embargo de gran importancia.

²⁷ Esta podría ser una referencia a Belisario Roldán (1873 – 1922), quien entre sus obras dramáticas escribió "La moda", que parece ser la niña de éxito.

Entonces, *la niña inútil* intenta atraer un novio, siguiendo las indicaciones de un decálogo, hasta que comienza a tener éxito y se siente un *decálogo en acción* gracias al que llegará a ser una *niña-éxito*. Así, el diario se detiene en la explicación de las indicaciones para conseguir un novio y devenir Mujer.

Tanto las *niñas bobas* como las *inútiles* abusan de los géneros íntimos para demostrar cuán artificiales son, usan el *yo* para tensionar una subjetividad llena de enunciados pre-establecidos, imitando así la escritura femenina de Fanny Pouchan más, consecuente con las tecnologías de género dominantes.

La columna *Páginas femeninas* apareció en los primeros números de *La Nota* y fue variando desde el año 1915 al 19 en varios aspectos que intentaré describir. En principio, sus títulos alternaron entre *Cosas Femeninas*, *Feminidades*, *Vida Femenina*.

A mediados del año 1916, desde el número 74 aproximadamente, la sección femenina empezó a crecer en cuanto al tamaño: en los primeros números había ocupado sólo media página y desde éste empezó a ocupar una página hasta llegar, incluso, a dos en casos especiales. A su vez, los artículos fueron adquiriendo densidad ya que iban logrando una mayor rigurosidad en las descripciones y aparecían argumentaciones claras a favor de la emancipación de las mujeres. Desde el número 79 pasó a llamarse *Páginas femeninas* y se publicaron textos que mostraban ciertos cambios en las mujeres, por ejemplo, un artículo que destacó positivamente la dedicación de la mujer francesa al estudio; otro donde se describía el cambio producido en la subjetividad de la mujer francesa luego de la guerra, valorando la reivindicación de los derechos de las mujeres. En el número 80 una nota planteó la preocupación inglesa ante el resultado de una encuesta entre mujeres jóvenes que develaba que la mayoría desea trabajar y estudiar, razón por la cual se proponía una campaña a favor de las tareas domésticas. En los siguientes números surgieron notas dedicadas a los temas ya desarrollados, tales como las reivindicaciones feministas, las mujeres (siempre europeas) y el trabajo o el estudio. Así como también algunos relatos literarios firmados por mujeres. Paralelamente, fueron mermando las notas dedicadas a la moda o la vida social.

En el año 1917 apareció la primera firma de la columna: Lola, quien escribió una cantidad importante de artículos³³ bajo los nombres: Lola, Lola Pita y Lola Pita de

³³ Entre los textos de Lola Pita en *La Nota* hallamos: "Literatura femenina. Las almas enfermas", p. 1011; "Literatura femenina. Amonías naturales", p. 1092; "Flor de amistad", p. 1728; "Los ídolos falsos", p. 1589; "Cómo se eligen los amigos", p. 1791; "La amistad en la vida", p. 1809; "La mujer argentina", p. 1830; "La mujer en la guerra", p. 1850; "Bélgica", p. 1870; "La mujer y el espionaje", p. 1910 y 1929; "La mujer", p. 1986; "La mujer francesa", p. 2024; "Inquietud juvenil", p. 2086; "La evolución femenina", p. 2125; "Por qué no escribe la mujer", p. 2148; "A propósito de una reputación", p. 2210; "Superioridad mental de la mujer", p. 2309; "La evolución femenina y la actualidad política", p. 2358; "El divorcio", p. 2467 y "El voto femenino", p. 2976, único del año 1918.

Martínez³⁴. Esta columnista era la que años más adelante se dedicaría, entre otras cosas, a escribir guiones de películas como *12 mujeres*, dirigida por Luis J. Moglia Barth en 1939 y *La mujer y la selva*, dirigida por José Ferreyra en 1941.

Al inicio, Lola Pita se dedicó a temas acordes a los relatos femeninos como la amistad o el noviazgo pero de inmediato su escritura fue contaminándose de la situación bélica y se dedicó a describir y argumentar sobre el rol de las mujeres europeas: mujeres soldados, espías, enfermeras. De a poco, esta problemática la llevó a preguntarse por la situación de marginación e inferioridad de las mujeres argentinas y fue explicitando ideas feministas. Por ejemplo, en "La mujer argentina" reproducía un diálogo entre la autora y una joven mujer feminista. Esta, contagiada por el avance del feminismo europeo, adhería a la emancipación femenina y sostenía que el casamiento y la maternidad no eran el único destino de las mujeres. La autora de la nota hacía preguntas que permitían visualizar los prejuicios tradicionales respecto del feminismo y abría el juego para que la joven pudiera desmontarlos. Los artículos de Lola iban adhiriendo al feminismo y, desde este punto de vista, se alejaban cada vez más del modelo hegemónico de la Mujer. Otro fenómeno que se iba dando en la escritura de Lola era el casi abandono de la narración y el desarrollo argumentativo de los temas abordados.

Esta transición nos permite inferir la influencia de las noticias que tematizaban los cambios provocados por la guerra en la vida de las mujeres; así como también aquellas crónicas cuyo referente era el movimiento feminista. Con lo cual, en el caso de *La Nota*, podemos afirmar que las ideas feministas surgieron desde las problemáticas de las mujeres europeas hasta llegar a las argentinas. Además de confirmar la posición no dogmática de la revista, respecto de la ideología de género, que permitía la publicación de diferentes puntos de vista. Pensemos que estos artículos se intercalaban con otros tradicionalmente *femeninos* como las firmadas por Aglavaine³⁵.

Desde la defensa de la emancipación femenina, Lola criticó, en el siguiente artículo, la exacerbación de la excepcionalidad y la adulación a las mujeres por parte de los hombres, develando el efecto de género - Mujer.

³⁴ Lola Pita Martínez nació en Buenos Aires en 1895 y murió en 1976. Egresó de la carrera de Filosofía y Letras, fue docente, periodista y dramaturga. Ver: L. Sosa de Newton. *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1986.

³⁵ *La Nota*, "Las mujeres intelectuales", p. 2499; "La estación veraniega", 2543; "Reflexiones de navidad y año nuevo", p. 2570 y Una porteña firmó "Diario de una porteña", p. 2258 y 2405. También aparecieron comentarios de lectores como: "Las páginas femeninas de Aglavaine", p. 2432.

"Femeninas. La evolución femenina.

Entre los escritores franceses contemporáneos, más entusiastas por nuestra causa, he notado el nombre de J. H. Rosny (ainé) que ya cité en mi artículo anterior. Menciono Viviani, M. Courpi, M. Lucien Descaves, Mme. Valentine Thompson, Frederic Maurin, M. Andrieux, J. E. Charles, M. D' estournelles de Constant e ininidad de personalidades, cuyos solos nombres garantizan la sensatez y la importancia de los ideales que nosotros empezamos a manifestar.

Os repito unas consideraciones muy oportunas del primero: ¿Y qué? - exclaman todavía amablemente los antifeministas enamoradizos.- ¿Quieren Uds. abandonar el reino de la gracia, tienen Uds. la ambición de parecerse a vuestros honorables hermanos barbudos? ¿No veis, pues, que el poder real de la mujer irresponsable excede en mucho al poder real del hombre? Vuestra existencia, en el fondo, es deliciosa. A Vida el lujo, la ociosidad, los más dulces sueños; a ustedes la dominación el más envidiado de los dominios; sois a la vez las sacerdotisas y las diosas de la Belleza, todas las preocupaciones que envenenan la vida se os evitan... [...]

Y con estas cosas mantenemos a la mujer de poco alcance encantada de su inutilidad. Son adulones indignas, que hay que enseñar a la mujer a no escuchar; engaños infantiles para mantenerla en su inferioridad lamentable. En cuanto a las mujeres brillantes, que reinan sobre los sentidos y la imaginación de los hombres, creo que su dominación no cesará hasta el fin de los siglos"³⁶.

Entonces sigue dando algunos ejemplos de mujeres excepcionales de la historia para inflamar:

"Pero este imperio fabuloso de mujeres excepcionales en el mundo no sirve más que para inflamar las imaginaciones pobres y para servir de argumento al hombre en su afán de superioridad. Historias como esas instigan las tontas vanidades femeninas, creen en la fuerza mágica de sus encantos y se dejan adular sin advertir lo efímero de su reinado y la triste situación a que se condena; y aun ese poder efímero es excepcional sólo la mujer joven, bonita, rica puede alcanzarlo; o la que tiene un extraño poder de sugestión por la simpatía que sepa inspirar; pero estas constituyen desafortunadamente una escasa minoría feliz. [...]

Lola"³⁷.

Los argumentos que Lola adjudica a los antifeministas coinciden con otros que ya hemos citado en este trabajo -Muñoz y la masculinización, los encuestados de *Nosotros y la mujer*-: adulación de los atributos *femeninos*. La columnista discute con ellos para desmontar la lógica de la excepcionalidad femenina que es uno de los fundamentos de los paradigmas artificiales de las lectoras de folletín que añoran ser descubiertas por él, como veremos más adelante.

³⁶ Lola "Femeninas. La evolución femenina" en revista *La Nota*, p. 2253, año 1917, Tomo 3.

³⁷ Ibid.

En el año 1918, Lola dejó de escribir y predominaron otras firmas como Aglavaine, Dolly o Nirvana de Nihil. En general, se retomaron los temas que hacían falta para las representaciones de género dominantes³⁸. En este mismo año, se destacaron las notas firmadas por Nirvana de Nihil, en las que mediante la complicidad, aconsejaba a las mujeres jóvenes normas de buen comportamiento³⁹.

En el año 1919, *Páginas Femeninas* pasó a llamarse *Feminidades* o *Vida Femenina*, alternativa de *Alfonsina Domínguez*, quien colaboraba con poesías y prosa desde los inicios de la revista, en el número 141 del 28 de marzo de 1919, se incorporó a la columna femenina de *La Nota* y publicó su primera crónica titulada "Feminidades". Storni divulgaría regularmente sus artículos, acompañados por algunas poesías tal como sucede en el número 203, en el que aparece su poema "Flore" seguido de "Cositas sueltas" que eran aforismos sobre las mujeres.

Mientras en la sección "Notas femeninas" iban ganando terreno las noticias sobre las luchas de las sufragistas, Storni publicaba una crítica literaria sobre los poetas titulada "Las mujeres y el derecho al sufragio", dedicada a la lucha de las mujeres francesas. En estos artículos, Storni se manifestó a favor del sufragio y de la adquisición de derechos civiles y se comparaba con las mujeres casadas en "A una voluminosa señora" (número 201). Estos títulos consecutivos son una muestra del vaivén permanente entre un tono serio y otro paródico en los tipos femeninos, más similar al modo de escritura de Lola y un tono paródico en los tipos femeninos, más similar al modo de escritura de Lola.

En el número 203 aparecían poemas breves de Storni seguidos por una nota sin firma titulada "Las mujeres y el derecho al sufragio", dedicada a la lucha de las mujeres francesas. En estos artículos, Storni se manifestó a favor del sufragio y de la adquisición de derechos civiles y se comparaba con las mujeres casadas en "A una voluminosa señora" (número 201). Estos títulos consecutivos son una muestra del vaivén permanente entre un tono serio y otro paródico en los tipos femeninos, más similar al modo de escritura de Lola y un tono paródico en los tipos femeninos, más similar al modo de escritura de Lola.

³⁸ "Historia de un tenorio marqués", p. 2595; "¿Todas nuestras damas son cultas?", p. 3076; "Historia de un tenorio marqués", p. 3100; "Una conversación en el select", p. 3122. Desde 1918, el título (*Páginas femeninas*) se intercalaba con *Feminidades* y aparecían otros seudónimos tales como: Dolly, "Lo que escriben las mujeres", p. 3243; Luisa Gladel "Agradecemos", p. 3311; "Historia de un tenorio marqués", p. 3339; "A Praxila", p. 3365; "Modernismos", p. 3390; "El cine", p. 3400; "Los casabidadores", p. 3483; "El Flirt", p. 3531; "Una conversación", p. 3549; "André Brulé", p. 3575; "La red de la mujer", p. 3600; "El pasado", p. 3754; "Los anónimos", p. 3796. ³⁹ "Cositas sueltas", p. 3754; "Los anónimos", p. 3796. ⁴⁰ "Historia de un tenorio marqués", p. 3100; "Votaremos" (nº 210), "Votaremos" (nº 213).

con otros⁴¹ que tenían una posición crítica frente al matrimonio. De este primer momento quisiera resaltar la heterogeneidad que reinaba en la columna de Storni, que desde el humor ante algunas costumbres urbanas, pasando por la crítica literaria, la parodización de los tipos femeninos, la defensa de los derechos de las mujeres y la crítica al matrimonio como institución, situación que no se repetirá en los *Bocetos femeninos* publicados posteriormente en el diario *La Nación*.

Desde el número 215 las notas de Storni se intercalaban con las que escribía Esther Walter en la misma columna. En el número citado, Storni publicó una página con sus poemas y en la columna aparece una nota de Esther Walter titulada "Confesiones de una mujer", en la que la cronista critica la educación de las hijas orientada exclusivamente hacia el matrimonio, mediante argumentos como los siguientes:

"Las madres, aquí, arrullan a sus hijas con ilusiones, las educan para muñecas de salón pero no las preparan para la lucha de la vida, y así se ve en este ambiente millones de mujeres lozanas, marchitas prematuramente por el desencanto de sus vidas vacías. [...] Pienso que la mujer está en la vida como en una trinchera, para defenderse, y la mejor forma de hacerlo es prepararla para el combate sin la ayuda del hombre." [...] "El casamiento debe ser mirado como un accidente, porque es eventual y nunca es seguro." [...] Cuando la mujer argentina se despoje de la vanidad exagerada como de un mal ropaje [...] será además, una mujer sensata que no sentirá como estigma el quedarse soltera"⁴².

La postura de Walter era frontalmente desafiante del ideal de la mujer doméstica, y al bien que la responsabilidad seguía siendo femenina (la educación maternal), ponía en crisis el casamiento como objetivo de la vida de una mujer. De algún modo, la periodista retoma la postura feminista a la que ya apelara Lola Pita, pero, a diferencia de ésta que se detiene más en la igualdad de derechos, Esther Walter cuestionaba la construcción de la subjetividad femenina a través de la educación. Entonces, ambas, Lola Pita y Esther Walter, desde un espacio dedicado a poner en funcionamiento la tecnología de género dominante, discutían con los discursos que consolidaban una identidad Mujer como vimos en las revistas *Cafés y Caretas* o en *Nosotros*.

En el número 216 la columna estuvo dividida en dos partes. En primer lugar se publica "Un caso" de Storni y en segundo lugar, una serie de notas de actualidad que protagonizaban mujeres en donde se destacaba, por ejemplo, la participación de Alicia Moreau en un con-

⁴¹ *La Nota* "Sobre el matrimonio" (número 209), "Carta de una engañada" (número 211), p. 2. ¿Quién es el culpable del divorcio?" (número 212) y "Los detalles, el alma" (número 214).

⁴² Walter, E. "Confesiones de una mujer" en revista *La Nota* número 215 (26.9.19).

El medio se realizó en Nueva York. En el número 217 Storni publicaba "A propósito de apariciones relativas a las mujeres" y en el número siguiente, 218, Esther Walter publica "Notas de una mujer". En este caso, Walter describía con optimismo el avance de

La mujer se ha incorporado a la vida, despreciándose de muchos años de esclavitud. La mujer pensaba que la femineidad era ser ignorante, y ahora comprende que debe ser instruida, dentro de sus capacidades [...] El feminismo debe desarrollar la inteligencia de la mujer sin sugerirle rebeliones ni estímulos contraproducentes, y agrupar sus ideas y criterios con la medida conveniente"⁴³.

De este texto, en la página siguiente un artículo sin firma se tituló "Una moda nueva ¿se introduce o es acaso una nueva conquista del feminismo?". La novedad era que las mujeres habían tomado por costumbre sacar el rouge en el teatro y maquillarse en público. El autor desconocido se sentía horrorizado por esto, al estilo del artículo *Mujeres* de Storni y describía exhaustivamente la función del maquillaje a lo largo de la historia de la humanidad, hasta llegar a los poetas actuales y su admiración por la artificiosidad femenina. Finalmente concluía: "Pero, de todos modos, aun cuando esto (el maquillaje) enaltece a la mujer, esta nueva manía y le preste, por así decirlo, cierto sello literario, no es ni con mucho una razón para aprobarla"⁴⁴.

En las últimas citas sirven de ejemplo de la convivencia de dos universos ideológicos entre los que uno que señalaba los peligros de la emancipación femenina y otro que criticaba el modelo hegemónico de mujer que producía la tecnología de género.

A continuación Storni publicaba: "Los defectos masculinos" (número 219), "Carla a una pequeña amiga" (número 220), "El día de difuntos", "Una conmutación" (número 221), "En contra de la candad" (número 222), "Lo que Marcel Prevost ha dicho a las poetisas" (número 223). Ya en el número 224 volvía a escribir Esther Walter, bajo el título "La mujer frente a la vida", para retomar el tema de la educación de las niñas para el casamiento y afirmar: "Pero yo pienso que las madres están obligadas a preparar a sus hijas de otro modo: involucrarlas desde pequeñas y en la medida de su comprensión, ideas sanas y desprovistas de vanidad"⁴⁵.

Walter, mediante el uso de la primera persona, se distancia de su referente: las mujeres, y así no hace mención a las lectoras, tomando una actitud combativa. Sus artículos rondan

⁴³ "Confesiones de una mujer", en revista *La Nota*, número 218 (10.10.19).
⁴⁴ "Una moda nueva se introduce. ¿Es acaso una nueva conquista del feminismo?" en revista *La Nota*, número 218 (10.10.19).
⁴⁵ "La mujer frente a la vida" en revista *La Nota*, número 224.

ban siempre sobre el mismo tema: la importancia de la educación hacia las mujeres. No obstante del feminismo los ideales de instrucción y autonomía, aunque también sugería la cultura, cuidando el orden social, semejante a las feministas más conservadoras.

Cronistas, madres e hijas.

La Nota era una revista de actualidad que desde sus inicios y hasta el año 1919 estuvo independiente de la coyuntura bélica europea. En ella predominaron las noticias sobre las distintas comunidades europeas y eran regulares las menciones a las mujeres y su participación en acciones bélicas o artículos que relacionaban a la mujer con el arte, la música, etc. A través del recorrido que hemos hecho queda claro que *La Nota* no tenía una postura unívoca sobre cómo son o qué deben hacer las mujeres, sino que más bien estimulaba el desarrollo de la tensión entre las diferentes tecnologías que producían un efecto *Mujer y la modernidad* de otros discursos que las resistían.

La revista se auto-definía como cultural y sus textos eran mayormente políticos y literarios. En consecuencia no es de extrañar la ausencia de artículos dedicados a la salud o a la vida social, ya que eran temas que no tenían cabida. Incluso hemos visto que los artículos sobre moda femenina eran escasos y breves. Cuando, a partir del artículo de Arslán, la moda fue un tema central en algunos números, devino en un debate que habilitó voces femeninas y masculinas con diferentes puntos de vista; fenómeno que no ocurría en las revistas de divulgación masiva, como *Caras y Caretas*, en las que más bien predomina la imposición de determinados modelos.

Por otro lado, tuvieron gran importancia las notas dedicadas a diferentes aspectos de la subjetividad femenina. En general, apuntaban a describir y evaluar a las mujeres en la vida pública: en las calles, en la guerra, en los hospitales, en sus trabajos. Como vimos, era evidente la influencia de la coyuntura bélica y de los movimientos feministas que tanto en Europa como en Argentina, clamaban por el derecho al sufragio. *La Nota* era un lugar de discusión entre las posiciones hegemónicas y contra-hegemónicas en relación a la mujer.

En las *Cartas de La Niña Boba* encontramos la parodización de las niñas y de ciertos modos íntimos de escribir de ellas, llevando al ridículo ciertas constantes consideradas propias de la Mujer como la superficialidad en las relaciones sociales, lo que se vincula directamente con algunos tipos femeninos descriptos por Storni.

En *Páginas Femeninas* conviven textos similares a los que hemos visto en *Caras y Caretas*, como los de Aglavaine o Nirvana de Nihil con los de Lola Pita de Martínez y Esther Walter

distintos tipos de los primeros en dos sentidos: en primer lugar porque rechazaron el uso de un lenguaje escrito *intimo o coloquial* que solía prevalecer en los artículos femeninos y, en segundo lugar, porque retomaron posturas feministas que bregaban por la emancipación de las mujeres. Lola Pita discutía claramente con las argumentaciones de textos como el de Walter y le habla por la igualdad de derechos en la vida pública. Walter se centraba más en los aspectos relativos a modos de ser y educar a las mujeres, temática quizá más acorde con el programa, si la comparamos con los artículos de *Caras y Caretas* o *Nosotros*, a los que, en este sentido, cuestiona.

Algunos estudiosos afirman que la prosa periodística de Storni tenía "una argumentación clara, directa y demoleadora que denuncia la manipulación ideológica a la que se ve sometida la mujer en la trama social, cultural y económica de la sociedad patriarcal"⁴⁶. Estoy de acuerdo con esta cita pero es necesario extenderla a Lola Pita y Esther Walter y a tantas otras mujeres, feministas o no, que estaban haciendo ruido por aquel entonces. Quien más que Albansina Storni se incorporó a una columna en la que no sólo aparecían relatos y modelos que daban cuenta de la vigencia del debate. Storni, como muchas otras mujeres, tenía un claro compromiso con el feminismo y un oído atento a las diferencias. Al respecto, a pesar de ello, fue encerrada, por la crítica literaria, en el modelo de mujer analfabeta que ella ve corrupta y criticaba. La innovación que realiza, entonces, en la prosa periodística de la mano no tanto de su postura crítica sino del modo en que se desliza esta postura mediante la utilización de recursos literarios que tejen de manera más eficaz la trama de la prosa periodística.

NOTAS

[1] DIZ, T. (2003) *El género en disputa*. México, Paidós.

[2] FERRARI, E. (2003) *Las románticas en un semanario del siglo XIX: "La Bella Unión"*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. [En línea] <<http://www.ilustrados.com/publicaciones/1000000000/AMXVkpJl.php>>. (Consulta: 26 de julio 2004).

[3] FERRARI, E. (2004) *Roban pero hacen obra" Conservadurismo y modernidad: los aparatos de los años treinta*. [En línea] <<http://www.ilustrados.com/publicaciones/EpZyFlupuAMXVkpJl.php>>. (Consulta: 26 de julio 2004).

[4] STORNI, A. (1999) "Prólogo" en *Obras completas*, Barcelona: Losada, 1999, p. 24.

COLAIZZI, G. (1990) *Feminismo y teoría del discurso*. Madrid, Cátedra.

DALMASSO, M. T. – BORJA, A. (Ed.) (2004) *Discurso social y construcción de identidades: mujer y género*. Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, U.N.C.

DE LAURETIS, T. (1996) "Las tecnologías del género". En: *Revista Mora*, nº 2, Bs. As., III (1996).

____ (1984) *Alicia ya no. Feminismo, semiótica, cine*, Madrid, Cátedra.

DÍAZ-DIOCARETZ, M. - Zavala, I. (1993) *Breve Historia Feminista de la Literatura Española*. Madrid, Anthropos.

DOMÍNGUEZ, N. - Perilli, C. (compilador) (1998) *Fábulas del género. Sexo y escrituras en América Latina*. Rosario, Beatriz Viterbo.

MUSCHIETTI, D. (1999) "Prólogo". En: *Obras completas*, Barcelona, Losada.

SALOMONE, A. (2004) "Recepción literaria y discurso social". En: Dalmasso, M. T., Borja, A. (Ed.) (2004). *Discurso social y construcción de identidades: mujer y género*. Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, U. N. C.

SOSA de Newton, L. (1986) *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*, Buenos Aires, Plus Ultra.

Pollo Lugones y la fotografía: formación de sujetos en la Argentina de principios del siglo XX

de los años 40

El equipo de Daguerrotipia que llegó a Latinoamérica, lo hizo a bordo del buque *Warren L'Orientale*. Este desembarcó en Bahía, Brasil, el 17 de enero de 1840, y viajó luego hasta Montevideo, Uruguay. El barco no se detuvo en Buenos Aires, el puerto de la mayoría de las embarcaciones provenientes de Europa debido a un boicó económico motivado por quejas de ciudadanos franceses en contra del gobierno de Manuel de Rosas. Manquita Sánchez viuda de Thompson fue uno de las testigos de la exhibición realizada en Montevideo en 1840. En una carta a su hijo Juan, residente en Buenos Aires, describe con entusiasmo esta nueva tecnología:

"Ayer vimos una maravilla, la ejecución del daguerrotipo es una cosa admirable, imagínate una cámara oscura en la que se coloca la plancha ya preparada con los ingredientes, la plancha es como de plata muy brillante, colocada se pone la dirección que quieres y a los seis minutos la sacan de allí encerrada de un modo que no se pueda ver y la ponen en otra preparación con el termómetro con los grados de calor que son necesarios y después de todas esas precauciones, te ves la plancha como si hubieras dibujado con lápiz negro la vista que has tomado, con tal perfección y exactitud que sería imposible obtener de otros modos."¹

Este relato refiere al acontecimiento como una experiencia sorprendente, casi mágica. Luego de haber una descripción detallada del método que hace posible la impresión de imágenes, destaca cómo de esta manera la concepción científica del procedimiento finalmente logra una comparación con una técnica de reproducción en blanco y negro, similar al grabado, pero que lo supera a éste y a cualquier otro medio en exactitud y perfección.

El buque por el Estrecho de Magallanes, *L'Orientale* llegó a Valparaiso en mayo de 1840 para luego continuar al Perú. Pero el viaje se vio interrumpido cuando el navío chocó co

¹ Véase en: *Journal of Latin American Studies*, Cornell University. E-mail: svd21@cornell.edu.
 Véase también: Zavala, I. y Manuel Ángel Cuarterolo. *Imágenes del Río de la Plata. Crónica de la fotografía napoléonica*. Córdoba, Buenos Aires: Editorial del Fotógrafo, 1991, p. 14.